



PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316

NUM. 531

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR

HABANA, JUEVES 11 DE DICIEMBRE DE 1913

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

ASAMBLEA DE DELEGADOS

¡POR LA ANARQUIA, ADELANTE!

Nosotros no esperamos nunca justicia de los burgueses. Si la esperáramos no estaríamos aquí exigiéndola de abajo, tratando de crear entre nosotros la fuerza para tomárnosla en un momento dado. Entre el pueblo y con el pueblo hemos de hacer las campañas que creamos buenas, sin concederle a la acción legalitaria más que aquello que se nos sume al envío por fuerza propia, como se suman a las corrientes de agua los casquijos de los cauces.

Arrastrar las muchedumbres tras una bandera de la justicia no es cosa fácil, sabemos. Para ésto, ante todo, es necesario creer con fe definitiva en el gran poder del pueblo. Masa sensible como una carne llagada, la muchedumbre responde siempre que se le toca con la palabra desnuda de la verdad. Nosotros estamos aquí para eso: para crear entre los hombres núcleos vivos, de confianza. La obra es esa: hacer que el pueblo confíe en estos ideales nuestros, tanto como se prevenga contra los curanderismos legalitarios.

Entonces, no debe existir pretexto que nos dispense a nosotros, que somos anárquicos, de tener contacto con la gente de la ley, del sable y la cárcel. El caso de aquí con Vázquez, condenado contra la opinión del proletario de Cuba y de todo el mundo, es un caso viejo. Las opiniones no valen enfrente de los burgueses. Vale la fuerza. Para eso estamos aquí: para crear fuerza en nosotros y en el pueblo, compañeros!

El Comité de agitación pro Vázquez-Estévez, no debe pues, desmayar—y no lo piensa tampoco—porque la ley de los amos nos haya arrancado un hombre honrado, muerto otro, insumido en la cárcel de Camagüey a siete más. Todo esto son incidencias de la pelea; y peleando estamos.

El Comité de agitación pro Vázquez-Estévez, tiene todavía una gran tarea a cumplir: crear en toda la Isla núcleos de acción, fuerzas vivas que exijan la libertad de los presos, que la impongan desde abajo. Porque no hay que trabucar los términos del problema: no se inició esta campaña para ceder nuestros deberes de pueblo, nuestros derechos, en manos de un doctor Zayas cualquiera. Aquí Zayas y todas las otras cosas legales que se nos fueron sumando no tienen más que una importancia muy relativa. Lo substancial de la obra, la propaganda anarquista, antilegal, la campaña por los compañeros nuestros, no puede cederse a nadie. Nosotros, solo nosotros tenemos que trabajarla.

Adelante, pues, el Comité pro Vázquez-Estévez! Adelante, todos los que como nosotros no esperan justicia de los burgueses; los que todo lo van a crear de sí: firmeza y sinceridad! Por la Anarquía, adelante!

LA ASAMBLEA

Convocados por el Comité pro-Vázquez Estévez, se reunieron el domingo por la tarde y por la noche y al línes, en los altos de Marte y Belona, los delegados de gremios y asociaciones obreras de esta república interesados en esta campaña de libertad.

Concurrieron, en representación del Gremio de Panaderos de Sagua, de Dependientes y Cocineros, de Marineros, de Escogedores, de Albañiles y de Carpinteros, Vicente Lipiz.

Por los Areneros de Caibarién, José Portillo.

Por el Centro de Estudios Sociales de Jovellanos, Manuel Casabona.

Por los Dependientes de Cienfuegos, José Ramón Lamelo.

Por el Sindicato de Ciego de Avila, Miguel Lozano.

De la Habana: Cocineros, Tipógrafos y todos los que representan los miembros del Comité.

En la primera sesión la asamblea de delegados se limitó a cambiar impresiones, formar comités y subcomités en todos los pueblos, encargados de recaudar fondos y organizar actos de propaganda en favor de los presos. Se resolvió así mismo que el Comité de la Habana sea el central, con el que estarán todos los otros en relación.

En la segunda sesión de la noche del 8, al entrar a tratar la causa Vázquez se acordó esperar el resultado que tengan las gestiones del doctor Alfredo Zayas para establecer el recurso de apelación ante el Tribunal Supremo de Justicia. Y si éste es denegado o no tiene resultado favorable que se haga una petición de indulto; y de no ser atendido, recurrir a que se revise el proceso; y por último, si de todo esto no se obtiene resultado favorable que se apele a los medios de que los obreros dispongan y crean más convenientes.

A propuesta de las sociedades de Sagua la Grande, se acordó transmitir esta resolución de la asamblea a todas las sociedades de la Isla para que en su seno se discutiera:

1º Crear en la Habana una oficina de inmigración, por la cual se protegerá al inmigrante, indicándole como debe de obrar y proceder, poniéndole al corriente de lo que le corresponde.

2º Celebrar un Congreso Obrero en un año determinado.

3º Procurar hacer una Federación Obrera Regional, a base sindical.

Nos repetimos: nosotros no esperamos justicia de los burgueses. Por eso creemos que lo más serio y más lógico que ha hecho la asamblea de delegados de gremios y asociaciones, es ratificar su primitivo concepto de propaganda entre el pueblo. Crear fuerza para imponerla al Gobierno, frente a frente. Ir más allá de lo que hasta hoy se ha ido; redoblarse y redoblarlo.

Lo que no salga del pueblo, y de nosotros, no hay que esperarlo de Menocal ni de Zayas, compañeros!

Canción esclava

Va estamos en plena zafra. Por entre los cañaverales pintados de oro, ya corre el esfuerzo humano como viento entre la fronda. Los músculos distendidos, estrididos como cuerdas, cantan un canto de acción que rima a la tierra. Re-lampaguean los machetes al sol, como voluntades. Y sobre las cañas muertas queda vibrando la vida largo rato . . .

Ya estamos en plena zafra. Ceñido al puño el acero, los trabajadores se pegan sobre la tierra jadeando. Les resopla el alto pecho velludo. Sudorosos, se bañan en su propia agua. Y a veces en el esfuerzo, se reemplazan cables como si se desnudaran. Es un entrevero activo en el que las voluntades cortan como los machetes: al aire y para adelante.

Ya estamos en plena zafra. Sobre los campos de Cuba suena otra vez su gran canción el Trabajo. Notas de acero vibrantes, son los machetes; cuerdas los nervios obreros; la tierra es arpa. Y entre los cañaverales pintados de oro, la Vida canta . . .

—La Vida canta? . . . Si, canta, sí, compañeros. Canta aquella canción vieja como la tierra; canción esclava. Aquella canción que suena, lo mismo abajo, en la mina, donde se cuece el negro pan de las máquinas, que arriba, en la superficie de los trigales ondeantes.

En Cuba la Vida canta, sí, compañeros: «oh, vuestra azúcar ¡qué amarga, trabajadores!» . . .

Entre las cañas doradas, jugosas, dulces, la Vida canta . . .
Es una canción esclava . . .

Los anarquistas y los sindicatos

En las luchas por la emancipación del proletariado se observa con frecuencia cierta inclinación en los procedimientos que denotan bien a las claras el ánimo irresoluto del trabajador que en su ignorancia y timidez en el insólito, no sabe a que carta atenerse.

Es axiomático que cuando dos potencias van a la lucha, la que vence no es precisamente aquella que lleva por lema la razón y la justicia, sino la mejor preparada para el combate y que de más fuerza dispone.

Siendo así, es indudable que la labor de los anarquistas en los sindicatos obreros debe tender a desarrollar por todos los medios, las fuerzas vivas del proletariado y preparar el ánimo de los trabajadores habituándolos a mirar cara a cara al enemigo que van a combatir poniéndole de relieve los puntos débiles y más susceptibles de ataque, con esperanzas de éxito.

El trabajador debe habituarse gradualmente a la lucha para que tenga conciencia de su propio valor y no debe desperdiciar ninguna ocasión que se le presente para entablar la pelea.

Para transformar al trabajador en un aguerrido luchador y por ende tenaz, es menester presentarle al desnudo al enemigo, haciéndole perder el miedo instintivo a las leyes e instituciones, haciendo desaparecer de su cerebro convencionalismos ridículos y absurdos, tales como la inviolabilidad del principio de autoridad y el respeto a la propiedad ajena. Cuando hayamos hecho comprender a los trabajadores que cuanto de útil y bello encierra el planeta, pertenece a todos por igual y le señalamos a los detentadores de la riqueza social como a sus enemigos, habremos sembrado en su

pecho el germen de rebeldía y sólo nos resta alimentar y cuidar el campo en el que hemos sembrado, en la completa seguridad de que dará el fruto apetecido.

Hemos de enseñar al trabajador, ponerle al desnudo, pieza por pieza, la para él terrible máquina del Estado, y señalarle las piezas del armazón más sensibles al ataque, para que él a su vez las reconozca y examine y en su día sepa paralizar su funcionamiento, y una vez vez conseguido esto, desarmarla y destruirla.

Debemos ser los anarquistas enemigos decididos de los medios lentos y pausados; nuestro principal papel debe consistir en agitar, acelerar, tener siempre al rojo vivo el acero de las pasiones, para cuando llegue el caso templarlo en la forja de la educación y la conciencia.

Una gota de agua, horada tras millares de años una roca de granito, dicen los constantes vividores del pueblo, los que aconsejan a la multitud que pide sus derechos calma y resignación.

Nosotros somos distintos, no queremos la calma porque de la calma a la inacción no hay más que un paso.

Si una roca no resiste el continuo gotear, tampoco resiste a la dinamita; la gota de agua es la calma; la dinamita es la agitación; una es la evolución, otra la revolución. Seamos revolucionarios y empleemos la dinamita cerebral.

José CAAMAÑO REY.

Jatibonico.

Ferrol

El mundo capitalista se requiebra. En golpes de olas el pueblo se precipita sobre los viejos baluartes cada día más encarnizadamente. Ya es un modo social la insurrección. Ningún gobierno, ni aún los que creen emanar de la voluntad del pueblo soberano, se siente firme en la base. Ahí están, alerta, de pie, bregando por desquiciarlo, los golpes de ola del pueblo.

España no sale de una que ya se mete en otra hasta el anca. A la huelga de Río Tinto, cuyos ecos aun no se habían apagado, le sigue esta del Ferrol que amenaza propagarse a toda la región gallega. Los diarios conservadores no disimulan su asombro. El jesuita de levita que dirige el «Diario de la Marina» dice que así pagan los trabajadores a los gobiernos que no son de puño fuerte, como el de Maura. ¡Qué bárbaro! ¿Quién era gobierno en 1909? . . .

Los socialistas argumentarán, seguro, todo al contrario: ¡Si nosotros gobernáramos! . . . Son otros bárbaros.

Es que el Gobierno es el Mal. Lo sabe el pueblo; por que lo, sabe redobla en Francia y en Rusia, en México y en España, su empuje de ola constante. La huelga de estas regiones no son más que los preludios de la otra huelga; la universal. A esa vamos!

LA CONFERENCIA DEL DOMINGO

Fué un bello acto de propaganda racionalista el domingo a la noche en el local del Centro de Estudios Sociales. La concurrencia que desbordaba el pequeño local aplaudió a los compañeros que hablaron. Estos fueron Juan Tenorio, Arias y Pacheco.

Sería de desear que estas formas de la propaganda tuvieran repercusión en todos los pueblos de la Isla. Pequeños núcleos de acción que se fueran extendiendo, filtrándose poco a poco entre el pueblo. Así se va lejos.

Prensa triunfante

La prensa política de oposición se rebela con audacia inusitada contra los desmanes del gobierno . . .

La prensa gubernamental se indigna de los anatemas de la oposición y lanza con la misma naturalidad que la adversaria, insultos viriles, enérgicos, valientes . . .

La prensa independiente se desata en injurias contra los furiosos combatientes y después de insultos puercos y sucias controversias, dícese sería y severa, como virgen immaculada, pretendiendo ser lo único limpio del país . . . ¡Partida de manarachos!

Nosotros, por distinto rumbo marchamos al combate, y nuestras armas, que de limpias despiden luz, fulguran en el choque, y vibran con sonoridad de vida, en los adormecidos tímpanos del pueblo: nos abrimos campo, nos abrimos cauce, y las fuerzas sociales, como corrientes de líquidos, se deslizan fecundizando las márgenes por los valles reverdeantes de nuestro ideal de redención.

Y así triunfamos, porque marchamos de frente, porque somos astros, porque somos luz; así triunfamos, porque somos nuevos, porque somos libres, porque luchamos con armas nobles, con armas limpias que despiden luz . . .

Y la prensa política de oposición, y la prensa política independiente, se insultan con denuesto y se revelan en el fango de sus ideas en los últimos esteros de sus carcomidos imperios.

¡Oh impúdicas mesalinas, como os ensuciais!

Y ¡como triunfamos los anarquistas!

ISIDORO LOITOS.

Habana.

Juventud

Se equivocan los que piensan que es de nuestra juventud de árboles jóvenes o de nuestra brosididad de bestias rudas, que nos brotan, como agua de entre las piedras, las flores del optimismo. Se equivocan.

Esta virtud batallera que nos presenta en la vida de pie y con el hierro al puño, es una virtud, por excelencia, anarquista. Viejo y enfermo es Lorenzo, el gran abuelo, y no obstante sus palabras parecen ramas de juncos. Y Barret, autor de libros resplandecientes, era apenas «un cadáver bastante bien conservado» . . .

No es cuestión de más o de menos brotes este optimismo. Y así como es en las plantas el fruto la plenitud, en nosotros el optimismo es el fruto. La planta es la idea anarquista. Y es a ella que le debemos esta verde juventud de árboles jóvenes, y esta brisa arremetida de bestias duras. A ella y no a la carne en flor que las penas y las luchas se nos llevan.

Crear que estas ideas de la justicia son cosas de juventud, es no creer en las ideas ni en la justicia. Es mirar para la vida con pupilas filistas, derrotadas de ideal.

Ah! no! Maduros y eternos no pueden, no han de poder con nosotros los años, las penas, la muerte misma. Porque la verdad anarquista no es de pompa ni hojarasca, es de profundas raíces. Por eso es que nuestros viejos son así siempre tan jóvenes: porque se les va hasta el alma el aliento de los surcos y el timbre de las ideas que desparpaman. Por eso también los libros de los hermanos resplandecen tanta vida, aunque ellos se muevan tínicamente. Y por eso es que aquí estamos vibrantes de juventud, de pie, con el hierro al puño! . . .

RODOLFO PACHECO.

¿INSURRECCIONISMO O EVOLUCIONISMO?

Es viejo tema ese de *revolución* y *evolución*, continuamente discutido y continuamente renaciendo por la equivocación sobre todo producida del diverso significado que se puede dar a las dos palabras. La palabra *evolución* se toma a veces en el sentido general de transformación y entonces afirma un hecho general de la naturaleza y de la historia sobre el cual se puede discutir desde el punto de vista de la ciencia y no es puesto en duda por ninguno en el campo de la sociología; a veces se toma en el sentido de transformación lenta, gradual, regulada por leyes fijas en el tiempo y en el espacio que excluye toda clase de saltos, de *catástrofes* y no puede ser apurado o retrasado y sobre todo violentado o dirigido por la voluntad humana en uno u otro sentido, y entonces ella se contraponen a la palabra y a la idea de *revolución*.

Y la palabra *revolución* también, según que mejor sirva a la tesis que se quiere sostener, a veces se la toma en el sentido de transformación radical, profunda de las instituciones sociales y en ese sentido todos—menos, tal vez, los religiosos que creen que las cosas son como son por voluntad de Dios y serán siempre así—podrían llamarse revolucionarios siempre que tengan la prudencia de aguardar para tiempos lejanísimos (tiempos maduros, como dicen) la actuación de la transformación auspiciada; a veces se la toma en el sentido de transformación violenta, hecha con la fuerza en contra de las fuerzas conservadoras, y entonces supone lucha material, insurrección armada, con el cortejo de barricadas, bandas, secuestro de los bienes de la clase en contra de la cual se lucha, sabotaje de los medios de comunicación, etc. Y por esto se ha discutido y se vuelve a discutir sin llegar a comprenderlos (o no comprendernos) en manera clara y definitiva.

En realidad la vieja discusión no ha sido otra cosa, en el campo de la contienda social, que la tentativa de justificación teórica de los propósitos precedentes; y la ciencia, la filosofía de la historia y otras palabras ruidosas no han venido sino a enturbiar la cuestión, y a esconder el pensamiento y las intenciones verdaderas de los contrincantes.

Nosotros, en presencia de ciertas ideas que se han manifestado en nuestro campo y que podrían ser el germen de una nueva desviación (de sumarse al parlamentarismo, cooperativismo, educacionismo, etc.) y producir una nueva parada en nuestro renaciente movimiento, creemos útil poner una vez más en discusión el viejo argumento; y para resultar más claros, en vez de contraponer *revolución* y *evolución* diremos *insurrección* y *evolución*; y esto no tanto con la esperanza de poner a todos de acuerdo, sino con el deseo de evitar confusiones y distinguir bien entre los que la revolución la quieren hacer hoy, mañana o, en fin, lo más pronto posible y por lo tanto quieren trabajar para prepararla, y los que predicando que la revolución la harán nuestros hijos o nuestros nietos, empujan las muchedumbres, aunque involuntariamente, a buscar de sacar el mejor partido de las actuales circunstancias, y a no pensar más en una revolución ya postergada para las futuras generaciones y por lo tanto a encontrarse sorprendidos y sin preparación cuando se presenten las ocasiones.

La cuestión es ésta: a fin de producir una transformación político-social ¿se menester que el régimen actual esté completamente derruido y que en la conciencia de todos, o cuando menos de la mayoría, se haya formado un deseo y un concepto claro de la naturaleza de la transformación que se ha de producir? ¿Y es posible, que en un dado régimen social, se forme una conciencia universal favorable a la transformación fundamental de dicho régimen?

O no es más bien verdad que todo régimen, nacido por imposición forzada sobre las masas, refractarias, tal vez más incapaces de acción colectiva y consciente con fines predefinidos, tiende a consolidarse y hacerse aceptar, corrigiendo sus defectos, compensando en la mejor manera posible los males que produce y creando una mentalidad pública apta para su mantenimiento, y en consecuencia tanto más fuerte cuanto más ha durado? ¿No es verdad que las revoluciones, los progresos de todas las especies se han efectuado por obra de minorías que alterando de hecho (con la fuerza cuando se trata de institucio-

nes que con la fuerza niegan a las minorías el derecho de acción) las condiciones ambientales, y utilizando los instintos oscuros, las necesidades inconscientes de las masas, las arrastran con ellos y las dirigen sobre una nueva ruta? Los marxistas, que tanta influencia han tenido, y tan nefasta, en las tendencias del socialismo contemporáneo, han mantenido los descontentos y los rebeldes con la idea de que el sistema capitalista llevaba en sí los gérmenes de la muerte, y que con la concentración de la riqueza en número siempre más reducido de personas y con la miseria en aumento, íbamos fatalmente a la transformación social.

Y los educacionistas, de otro lado, han creído, y creen todavía que con propagar la instrucción, pregonar el libre pensamiento, la ciencia positiva, etc., e instituir universidades populares y escuelas modernas, se puede destruir en las masas el prejuicio religioso, la sujeción moral al dominio del estado, la creencia en los sagrados derechos de la propiedad y hacer insostenible para todos, y por lo tanto incapaz de mantenerse, el régimen de mentira, de injusticia y de opresión que nosotros queremos destruir.

Y ahora se junta el sindicalismo doctrinario que pretende que la organización obrera, el sindicato, no lleve, por propia virtud, automáticamente, a la destrucción del salariado y del Estado.

Por el contrario, si ahora que el capitalismo se ensancha y toma más fuerza, los marxistas, renunciando en práctica, si no en teoría, a los dogmas de su escuela, se dan a pregonar y favorecer reformas que, aunque fueran posibles, no harían más que consolidar al mismo capitalismo, reduciendo los efectos homicidas, y substituyendo a la lucha declarada entre trabajadores y capitalistas, se afirmarían más las condiciones de los unos y de los otros y tenderán a evitar aquellos conflictos de los cuales podría nacer la revolución.

Y donde el capitalismo individual se muestra impotente a garantizar la estabilidad social, es decir la perpetración del privilegio, ya está por ser substituido por el capitalismo de estado, donde los privilegiados en lugar de capitalistas se llamarían funcionarios, y el pueblo trabajador más reducido a majada, tal vez algo mejor alimentada, tal vez algo menos explotada, pero sí más esclavo que en el régimen capitalista.

De otro lado el movimiento obrero, a medida que se ensancha y se normaliza, tiende a salvaguardar los intereses inmediatos, gracias a los acuerdos con los patronos, y, peor todavía, tiende a crear privilegios y por ende rivalidades de categorías y a preparar un *cuarto Estado*, una nueva clase de privilegiados, que aplastarán la gran masa cada vez más oprimida y cada vez más incapaz de levantarse.

ENRIQUE MALATESTA.
(Finalizará).

(De *Voluntad* de Ancon).

Semillas de libertad

(Para A. Martínez Pereira.)

Soy cantor del siglo veinte que cree que la poesía debe ser libre, valiente; con un sol bajo la frente y un alma de rebeldía!

Con mi pluma bien templada ludo por el porvenir: mi pluma es como una espada hecha para combatir!

No es la pluma y la palabra sólo para hacer canciones: Con el acero se labra, y se hacen redenciones!

Yo adoro la blanca nube que viste al cielo de gala; Yo digo al esclavo: ¡Sube! ¡Haz del pensamiento un ala!

Desprecio la podredumbre que hay en el estercolero: Yo amo del cielo, el lucero, y de la tierra... la cumbre!

RAFAEL VIGNIER.

(Del libro en preparación: «Musa Rebelde»).

Al correr de la pluma...

Cumplióse el 7 del actual, 17 años de la muerte del general de la guerra de independencia, Antonio Maceo, y con ese motivo oírgase lo que dice el «Cuba»:

«La peregrinación al Cacahual ha tenido este año mayor importancia que en los anteriores, porque los preparativos se hicieron con orden y habilidad poco comunes.

Las honras fúnebres en el Panteón del héroe cubano han sido autorizadas por Mr. Estrada, obispo de la Habana.

Sobre todo, lo más importante es, que las honras fúnebres las autorice el señor obispo.

Parece mentira que pueblos que han derramado su sangre por la libertad, como el pueblo de Cuba, sostengan tan asqueroso maridaje con el clero. ¡La Iglesia! Que ayer, en tiempos de la colonia, echaba a repique sus campanas cuando los españoles celebraban su fiesta nacional. Y que hoy, nos ensordece los oídos con sus campanas, cuando los cubanos celebran también su fiesta nacional!

¡Pero si estábamos soñando! ¡Estrafarnos la unión del clero y del gobierno! Nada más natural; unos a otros se necesitan; el clero mata la inteligencia en los cerebros, el gobierno mata al hombre cuando logra escapar conciente de las manos justas. ¡Macabros aliados! ¿Cuál de los dos habrá causado más víctimas? ...

...

Cuba es un país progresivo, no hay duda; existe el sufragio universal, el derecho a la libre emisión del pensamiento (no se acuerden de las iníciaes expulsiones de obreros) y una costumbre aplaudible por su fácil ejecución, la de acabar pronto con los que *estorban*. . . . Cañas, Montero, Carnesolán, obreros; Villuendas, Lavastida, Chichí Fernández, Simón Reyes, políticos; y eso que no cuento a Pino Guerra porque se frustró el asesinato. Para que veáis si Cuba es progresiva o no, ahí tenéis «Los sangrientos sucesos de Regla», como los titula la prensa burguesa. El pueblo de Regla, político se entiende, convirtió las calles en testigos de sus fechorías, se cambiaron tiros, hubo heridos, y todo por cuestión de *patriotismo estomacal*, por pegarse al jamón del presupuesto.

Así como en Méjico cuando se va a asesinar a un hombre le dicen: *Tenga cuidado que lo van a perjudicar*, diremos en Cuba: *Análiz derecho que estorba*. . . .

...

Los brujos siguen con su costumbre, según cuentan, de ingerir de vez en cuando su poquito de sangre humana y lo que es más sensible, siempre escogen para sus crímenes a inocentes criaturas; el animal se impone en ese caso al hombre, el instinto de bestia vence a la persona, pero por muchos crímenes que cometen los brujos, que siempre tendrán el atenuante de ser ignorantes, nunca llegarán a igualarse a los cometidos por la Religión, que en nombre del amor y la caridad, violaba vírgenes, estrangulaba niños y quemaba hombres! . . . Hasta hoy, que su poderío ha decaído, encubierto por el manto de la hipocresía, asesinan en la sombra.

Si la humanidad recibe daño de los brujos, más le ocasiona la Religión. No nos concretamos a exterminar a los brujos; exterminemos también a los jesuitas.

POMPEYO ACRATA.

Escuchad, tiranos

A medida que las ideas de emancipación humana se han introducido en los cerebros de los desheredados, así también los gobiernos aumentan sus represiones queriendo ahogar en sangre los gritos de los descontentos que de un confín a otro del mundo levantan su voz rebelde de protesta contra las injusticias que a cada instante se están cometiendo.

El proletariado mundial dice cuenta, cada vez más, del estado en que se encuentra, y prepárase para dar el último golpe a fin de acabar con tanta injusticia que a su redor ve. Todo está preparado, basta un pequeño fulminante para hacer estallar la gran revolución que hará derribar este edificio podrido, llamado sociedad; los puntales carcomidos que la sostienen, amenazan y ruina; sus defensores están haciendo los últimos esfuerzos porque ésta no se destruya.

Desde la tirfina Rusia hasta las repúblicas más modernas, tienen sus calles bañadas de sangre proletaria derramada por millares de víctimas que constantemente piden venganza.

Las cárceles y presidios de estas naciones se llenan de rebeldes que con la palabra y el periódico, enseñan a las multitudes los ideales que en tiempos no lejanos han de redimir la humanidad.

Los gobiernos de todos los países se unen para ver si por el temor logran detener la marcha que en vertiginosa carrera nuestros ideales han tomado.

La semilla está sembrada, millares de libros y periódicos se han repartido, introduciéndose la mayoría en los hogares de los trabajadores; la sed de venganza aumenta.

A penas pasa año que al golpe certero de un puñal o revólver no caiga algún tirano; la represión engendra rebeldía, los crímenes e injusticias cometidos por los gobernantes enajenados en los cuerpos de aquellos que predicaban el ideal, han hecho surgir un Angiolillo, un Bresci, un Caserio, un Parfitts y otros más, que sintiendo desprecio hacia esta maldita sociedad dieron sus preciosas vidas por librar a la humanidad de monstruos que gozaban y gozan con las víctimas que constantemente sacrifican.

Un día España, otro día Francia, más tarde la Argentina, y hoy en Cuba, en donde la sangre ha corrido por las calles y las cárceles se llenan de compañeros que con la pluma y la palabra propagan el ideal de redención humana estos compañeros no han hecho más que pedir justicia, al mismo tiempo que los encargados de administrarla cometen la injusticia.

Acostumbrados a sufrir tantas injusticias, no nos atemorizan ni acobardan los medios perversos de que se valen unos y otros gobernantes para impedir el avance de nuestros sacrosantos ideales, pues estos ya se han esparcido atravesando mares y cruzando montañas; por donde quiera que pase ábrese paso, siendo ya tarde y resultando inútil todo cuanto esfuerzos hagan para detener su marcha, no logrando nada más que precipitar los acontecimientos y acercar más y más el día de la gran revolución social.

Seguid, así gobernantes, reyes y presidentes, pero no os asombréis cuando de nuestras filas veáis salir un justiciero que aterrorizado de tantos crímenes como a diario cometéis, os haga exhalar el último suspiro, pues si queréis rescatadas vuestras vidas debéis empezar por respetar la de los demás, resultando muy peligroso jugar con fuego.

J. MARTÍNEZ DE LA GRAHA.

Boston, 26 de Noviembre de 1913.

En la brecha

Alguien ha dicho que los gobiernos eran los causantes de todos los males que afligen a la humanidad, y yo digo que no son los gobiernos, y si los que nos dejamos gobernar.

Si no hubiese quien acatase órdenes, si ninguno respetase las imposiciones arbitrarias impuestas por una minoría, si cada uno quisiera conducirse sin obedecer las leyes escritas, las costumbres, la moral reinante, y otras cosas por el estilo, otra cosa fuera.

El día que ahoguemos (no importa como) a todos los que en representación de la autoridad y las leyes nos esclavizan y asesinan, ese día habremos entrado a disfrutar los gozcos de la verdadera vida, puesto que todos libremente podremos satisfacer las necesidades que en todo ser viviente se manifiestan.

El día que los Don Ventrudos vayan junto a Juan Trabaja a pedirle su voto para escalar las gradas de las Cámaras donde (según dicen) fabricarán leyes favorables a los explotados, y éstos con vencidos de la inutilidad de sus favores, les digan: marchaos de aquí si no queréis que os asestemos cuatro puntapiés en el ano, ya os hemos conocido, por lo tanto si queréis comer trabajo; en las cortes, congresos y parlamentos, no se cosechan legumbres, no se tejen telas, no se fabrica calzado, nada se hace que contribuya al desarrollo y bienestar de la humanidad, sois unos gandules, incapaces de vivir de vuestro trabajo, y os valeis del embaucamiento, del fraude y del robo; ese sistema de vida os parece más cómodo que el de empuñar una herramienta para hacer algo útil.

¡Desgraciados de vosotros el día que este pueblo ignorante, este ejército de hambrientos se dé cuenta de quienes sois!

En tiempos pasados los feudales dijeron a la servidumbre: desde hoy dejáis de ser esclavos, libres sois como cualquier ciudadano, nuestras leyes favorecen a todos por igual. Y los proletarios de aquellos tiempos sintiéronse libres; pero más tarde vieron que esa libertad era un mito, porque los señores tenían acaparada toda la tierra, y si no quisieron sucumbir de hambre tuvieron que rendirse ante los acaparadores que les tenían (y nos siguen teniendo) sitiados por todas partes.

Controlado todo, al desposeído no le quedaba otro recurso que someterse a la iníca explotación. Pretender que estando la tierra y demás utensilios de trabajo acaparados hemos dejado de ser esclavos es la mayor de todas las estupideces: dejando de ser esclavos seremos libres, ¿y hoy somos libres? ¿Libres de qué? Ciertamente, estamos libres de muchas cosas: de las Universidades, por ejemplo, de las casas higiénicas, de las cocinas donde se preparan platos cuyos productos no están adulterados, del abrigo necesario a nuestros entumecidos miembros; de todas las cosas que no están a nuestro alcance estamos libres; en cambio no somos capaces a librarnos de tanta calamidad, la miseria con todo su macabro cortejo, no nos abandona. Y es que nosotros queremos que nos lo den todo hecho; y no, tenemos nosotros que hacerlo, tenemos que salir de esta postración, levantarnos y no transigir con ninguno de esos acaparadores.

Sin miramiento de ningún género echemos abajo el pedestal, refugio de tanto parásito; empleemos la fuerza, la violencia, la dinamita, el veneno; envenenemos a los de otro modo no podemos terminar pronto con estos vampiros, hora tras hora, día tras día, año tras año, y siglo tras siglo, nos chupan la sangre, nos dejan sin vida, nos matan.

Y digo: seamos más prácticos, el sabotaje empleado contra aquel patrono intrínseco en las mejoras que se le exijan, surte un efecto sorprendente; hay patrono que pueda resistirse, si se tiene en cuenta que su negocio se irá a pique en pocos días, o al menos las pérdidas serían enormes.

Así, pues, dejémosnos de contemplaciones, vayamos derecho al bulto, ataquémosle con todos los medios a nuestro alcance, hagámosle desaparecer.

Mucho tiempo hemos soportado su peso; ya es hora de sacudirlo.

MANUEL FERNÁNDEZ.

Habana, Diciembre de 1913.

EXCURSION DE PROPAGANDA

Todas las cosas están por dar su fruto aquí, todo está maduro en Cuba, desde las cañas de azúcar hasta nuestra voluntad anarquista. Solo nos falta decidir de la siembra de las ideas vivas, nosotros, tal cual ellos, los explotadores deciden de las cosechas. Nosotros estamos prontos. Y vosotros, compañeros?

Esta pregunta es para todos los que se interesen por la difusión de la libertad en la Isla. Nos proponemos hacer una gira de propaganda y llevar a los más tristes rincones la semilla del Ideal, fecundadora.

Con este fin, abrimos desde ahora en «TIERRA» una suscripción pro gastos de esta campaña.

Nosotros estamos prontos. Y vosotros, compañeros? . . .

De San Antonio de los Baños

NUÉVO GRUPO

Ha quedado constituido en este pueblo, desde el día 1º de diciembre, un grupo que lleva por título «Los Investigadores».

Este grupo se propone emprender abierta lucha contra todo lo que sea causa del actual e iníco régimen, así como desea también relacionarse con todos los grupos que de esta índole existan en la Isla.

Toda correspondencia diríjase a No-darse 58 y a nombre del que suscribe. Por el Grupo,

ABELARDO RAMÍREZ.

NOTA.—Al mismo mandarán 2 ejemplares de cada tirada los siguientes semanarios:

«Tierra y Libertad», «El Dependiente», «Regeneración», «Cultura Obrera» y «Acción Libertaria».

PADRON DE IGNOMINIA DE LA JUSTICIA ESPAÑOLA LA INQUISICION EN EL PENAL DE BURGOS

Continúa esta información. Para ello comenzaré diciendo lo que ocurre en el Economato.

Aquí está otro foco de injusticias e inmorales.

Tengo entendido que el Estado creó esos Economatos para favorecer a los penados ya que en ellos podrían adquirir a precios moderados las cosas que necesitaran, y no es así. Hoy esos establecimientos, más que Economatos, deberían llamarse «ladronatos». En ellos se roba al penado de una manera escandalosa. Se vende todo a más alto precio que en la calle. Además, no dan el peso ni la calidad en ningún artículo, y ponen mala cara y castigan muchas veces al que recibe alguna cosa para comer de su familia o amigos, eso después que se quedan sin ello. Y ¡ay del que protesta contra tanta iniquidad!

Si no, que lo diga el confinado Berjano, que lleva ¡quince meses! en celda de castigo por haber presentado una reclamación, justa y documentada contra tanto abuso.

Paso a ocuparme del Tribunal del Santo Oficio, que es otra calamidad, digno complemento de todo lo que he dicho en mis artículos anteriores y en las líneas que preceden.

Según el real decreto de 3 de Junio de 1907, llamado sistema progresivo irlandés, debe haber en cada prisión un patronato de disciplina, formado por los funcionarios de la misma, para apreciar las faltas y virtudes de los penados e imponerles los castigos o premios, según la conducta de cada cual.

Vamos ahora cómo cumple su misión el Patronato de Burgos:

Un penado cometi6 el enorme delito de decir: «Señor director: este pan no está en condiciones para que lo puedan comer personas humanas.» ¡Nunca él hubiera dicho tal cosa! En seguida le formaron consejo sumarisimo y se reunió el Patronato para juzgarlo.

Formaron el tribunal. El director hacía de presidente; el administrador, de fiscal; el capellán, de defensor, y el médico y el maestro, de vocales. También estaba presente el procesado, pero a éste no se le permitió ni despegar los labios en esos actos.

Abierta la sesión, el presidente concedió la palabra al fiscal, quien empezó de esta manera:

«Señores: algo triste es la misión que me habéis confiado, pero como por encima de todo sacrificio está el deber y la obligación de velar por la ley, el orden y la disciplina dentro de esta manión donde debe ser toda humildad y mansedumbre, con gusto ocupo este sitio para cumplir a conciencia mi cometido.

La falta cometida, bien la conocéis todos. Decir al señor Director, que ese pan, que es de primera, no lo pueden comer personas humanas, constituye una herejía que no puede quedar sin un ejemplar castigo.

¿Qué ocurriría aquí si no castigáramos con mano fuerte el delito cometido por ese desdichado que se sienta en el banquillo?

Pues que el desorden y la anarquía más desenfrenada se apoderaría de esta prisión.

No tenéis más que mirarle a la cara para daros cuenta que estamos ante un criminal nato y un eterno perturbador.

Por lo tanto, pido que sea condenado a estar un año amarrado en blanca, sin comunicación con persona alguna, y a recibir 200 palos a su ingreso en «La Siberia».

He dicho.»

Presidente: «El señor defensor tiene la palabra.»

Defensor: «Señores: venía con algo de recelo porque tenía que mis escasas fuerzas no fueran suficientes para desempeñar la difícil misión que me habéis confiado. Pero después de oír la brillante oración del dignísimo representante de la ley, del orden y de la disciplina, dentro de este establecimiento, ya me siento más tranquilo y animado. Pues la excesiva benevolencia que ha tenido para con ese desdichado que tenéis delante, me ahorra por completo mi trabajo.

El delito está bien probado. Y siendo esto así, como lo es, ¿qué menos que lo que ha pedido el señor fiscal? Porque como muy bien ha dicho el digno fun-

cionario que tengo enfrente, no hay más que mirar a la cara del procesado para convencerse de que es un criminal nato. Y si agregamos a esto las lecturas impías que, seguramente habrán caído en sus manos, lecturas que conducen a estos individuos, faltos de toda instrucción y cultura, a las regiones de la ambición y la holgazanería, ya tenemos el eterno perturbador.

En su consecuencia, hago mía la petición fiscal; esto es, que sea condenado a estar un año amarrado en blanca, sin comunicarse con persona alguna, y que a su ingreso en «La Siberia» sufra los 200 palos.

He dicho.»

Presidente: «Ya lo sabe el procesado; tiene que sufrir el castigo pedido por el señor fiscal y por su propio defensor.

Queda terminado el juicio.»

Inmediatamente fué conducido a «La Siberia», donde le dieron los 200 palos, en dos veces, porque no pudo resistirlos en una, y lo amarraron en la blanca, siendo luego visitado por el jefe, el cual le dirigió las frases «de consuelo» que ya conocen nuestros lectores.

No terminaré esta información sin dar a los lectores una lista de cuantos fueron apaleados y encerrados en celdas de castigo por quejarse con razón. Héla aquí:

Isidoro Tuñón (de Pola de Serra), Cayetano Morán, Juan Victoria, Venancio Gallistegui, Isaac Romero, Facundo Barbero, Manuel Rey, Manuel Mayor, José Berjano Pastor, A. López Aznar, Ezequiel Nespel (de los cuarteles de Sama), Dionisio Martínez (Mieres de Santullano), Jacobo Hernández Iglesias (de Cistierna, León), Laureano Leal y Bollar, Emeterio Rodríguez, Juan López Jiménez, Agustín Gascón, Manuel López Rodríguez, Robustiano Cuervo, Juan Langueces, Pedro Martín Maestro, Anastasio Corralero, Juan Collado, Rafael Casal, Benigno Losada, Alvaro Téllez, Enrique González, Daniel Fernández, Ramón Casanova, Julián Emissa, Manuel García, Marcelino Rodríguez, Mariano Comerías, Francisco Adán, Indalecio Galiari, José Rico, José Rodríguez Porto, Francisco Fuster, Valentín Recio, Alfonso Díez, José Rodríguez y Rodríguez, Manuel Álvarez Sala, El «Mulato», El «Maño», El «Tramús», Miguel Reduello, Enrique Narvona, Francisco Castulo, Valentín García Álvarez, Valentín Arallano, Francisco Purificación, Pedro Álvarez, Francisco Vidal, José Rivas, José Puig Amat, Gorgonio Gómez, Celestino Pascual, Anastasio Fernández, Pedro Asopa, Ramón Campal, Secundino Vidal, El «Rita», El «Capitán», Alfredo Ruiz Tacones y muchos más cuyos nombres no recordaban mis comunicantes al escribir sus cartas.

Ahora doy la relación de los *Judas apaleados*:

Antonio San José, Angel Herrera, Santiago López, Guillermo Herce, Aquilino Menéndez, Luis Guicochea, Toribio Rodríguez, Wenceslao Merino, Domingo Juanos Grande (criminal), Manuel Dacosta, Hilario del Moral, Manuel Nicolás, Esteban García, Felipe Pretel, Francisco Herrero, Producto Tello, Federico García Robles y Perfecto Obregón. Todos estos veinte son penados; más Celestino Fernández Bernabé, director, y el administrador, Teodoro de la Serna, que también les gusta mucho tirar de vergajo o estaca.

Para final, voy los nombres de los vigilantes que pidieron traslado por no presenciar las ignominias del director:

Vicente Pérez (hoy en Santoña), Herminio García (en Valladolid), Juan Galán Valencia (en San Juan de León), Manuel Rascado (en Lugo) y Manuel Rodríguez Valladares (en Burgos).

Este último, que presencié con lágrimas en los ojos muchas de las torturas referidas en artículos anteriores, protestó en el propio despacho del director, y ante éste, de los malos tratos que daba a los presos, y Celestino Fernández le abofeteó y formó expediente, por cuyo motivo tiene que seguir en Burgos, bastante a pesar suyo, hasta que lo resuelvan en un sentido o en otro.

Presenciaron la agresión al vigilante Valladares, sus compañeros Manuel Rascado, Juan Galán y Herminio García.

Ahí tienes, amigo lector, contada a grandes rasgos, la situación desesperada de sus hermanos, los confinados del Penal de Burgos, y descritas las infamias de sus guardianes. Vuelve a leer los artículos precedentes, y estoy seguro que por poco sensible que seas, sentirás honda indignación contra los causantes de tanto dolor y los maldecirás, como yo los maldigo, a la vez que unirás tu concurso al de los dos mil y pico de amigos que nos hemos puesto de acuerdo para luchar decididamente por la verdad y la justicia y acabar con el régimen de terror que han resucitado la mayor parte de los carceleros españoles.

Y con este artículo cierro la información respecto al penal de Burgos, porque creo que he dicho bastante. No obstante, si veo que la justicia no se abre paso, volveré a la carga.

MARCELINO SUÁREZ.

y a 2.084 individuos más que, por hallarse identificados en absoluto con esta campaña, quieren participar, con su autor, la responsabilidad de estos artículos.

Los nombres y pueblos de residencia los facilitará el firmante de los mismos a todo juez o fiscal que se crea con derecho y razón a exigir responsabilidades por publicar estos atropellos.

Cárceles de Alicante.

(Se desea la reproducción de estos artículos en toda la Prensa amante de la verdad y la justicia.)

DIOS

I

En los cuarenta y tres años de mi vida he observado bastantes miserias, y he leído muchas más en las historias.

He visto niños y niñas de cuerpo escuálido, piel seca y sucia, piernas torcidas, vientre abultado, pecho comprimido y cabeza enorme.

Los he visto desnudos en verano y desnudos en invierno, pidiendo de comer a todas las horas del día y en todas las estaciones del año.

He visto hombres y mujeres en lo fuerte de la organización, en la flor de la vida, sin nada en los pies que los protegiera de la tierra, y sin nada en la cabeza que los protegiera del cielo, pedir por caridad una moneda que no pudieron alcanzar pidiéndola por trabajo.

He visto viejos y viejas, encorvado el cuerpo, caída la frente, enjutos, arrugados y trémulos, implorando de la mañana a la noche un mísero socorro a sus desdichas a la fastuosa esplendidez de los dichosos.

Pero esas miserias de la calle, que son como un asqueroso grano de lepra social, que hacen volver los ojos con repugnancia y revolver el estómago con asco, esas desdichas de la calle son cuadros de gran belleza y gran frescura junto a los cuadros en que se pintan las desdichas del hogar.

Allí, en la bohaliada abierta a todos los vientos, o en la caverna oculta a toda luz, es donde hay que contemplar la maldita existencia del mendigo.

O el hospital con todas sus tristezas, o la pobre vivienda con todas sus privaciones.

He visto, y lo tengo de continuo ante mis ojos, hombres y mujeres, en quienes no hacen brotar ni un pensamiento la magnificencia de la Naturaleza y la majestad del hombre.

Ignorantes desde su edad primera, ignorantes siguen el curso de su vida, e ignorantes llegan a su muerte.

Nada han aprendido, de nada han sabido darse cuenta.

«Tienen ojos, y no ven; tienen oídos, y no oyen.»

Ni siguen a los astros en su inmensa carrera luminosa, ni siguen al insecto en su pintado breve vuelo.

El puro azul del aire, el oro vivo del sol, la altitud de los montes, los bosques, los prados, las flores; la mar en calma, la mar mugiente, el tranquilo lago, la corriente rápida del río; la ciudad con su agitación febril, el pueblo en su quietud y paz, el taller y su ruido, el movimiento confuso del puerto, el variado alegre rumor de los viajeros, la poderosa máquina que los lleva; el libro que se anuncia, el periódico que circular, los himnos a la patria, los cantos a la libertad, la ciencia que todo lo discute, el arte que todo lo representa: cuanto constituye el gran concierto y proclama la armonía de la Naturaleza y del hombre, no logra depositar una línea en su cabeza, un sentimiento en su corazón.

He visto hombres y mujeres, jóvenes aún, casi niños, ancianos ya, casi decrepitos, cuyo instinto feroz no se ha suavizado un punto en un momento con el contacto y el ejemplo de la generosidad y la virtud.

El hombre, enemigo del hombre, el hermano enemigo del hermano, el hijo enemigo del padre, el padre enemigo del hijo, los humanitarios sentimientos perdidos, las innobles pasiones hirviendo negras en el pecho.

Yo se de un hijo, que tenía hijos, que, impaciente por heredar dos miserables campos, degolló una noche, mientras dormían, a su padre y a su madre, ancianos de sesenta años.

Aquel monstruo se ahorcó al saber que se le había condenado a muerte.— Yo poseo el cráneo del doble parricida y suicida.

¿Quién no sabe de hermanos que han muerto a sus hermanos, de padres que han muerto a sus hijos, de padres que han violado a sus hijas?

II

Yo deseo que todos, absolutamente todos los niños sean, no esos ángeles pintados de alas de carmín y de esmeralda y rubios cabellos, genios graciosos de un soñado cielo; sino esos otros verdaderos ángeles frescos, ágiles y alegres de lindos piecitos, encanto de sus madres, que se los comen a besos, adorno y esperanza de la tierra.

Bellos en su sueño, bellos en sus juegos, más bellos en su llanto, guardemos su salud y su hermosura hasta dejarlos en las fronteras de la adolescencia.

Yo deseo que los jóvenes ejerciten sus fuerzas en el gimnasio, su inteligencia en las escuelas, y su sentir en los nobles actos. Que revele su piel, en su color tostado, la influencia tónica del sol y del gran aire; y no el blanco apagado del rostro, la luz difusa y la atmósfera viciada del café.

Que busquen la sociedad amena y digna; que soporten sus brillantes ojos de un corazón virginal la escrutadora mirada de sus deudos; y que no huyan como avergonzados de sí mismos, o vayan a perder las horas ¡que nunca más volverán en esos lupanares, focos de vicio, de enfermedad y de vergüenza, que no sé cómo consiente la civilización!

Yo deseo que entrando en el período fecundo de la vida, trabaje el hombre en aquello que más se ajuste a sus inclinaciones, y halle en tan sano trabajo amplias satisfacciones a sus necesidades.

Como esposo, como padre, como hombre, en todo esto y para todo esto no debe el hombre carecer de nada.

NOTAS OBRERAS

UNA CONFERENCIA

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

El domingo próximo pasado, 23, fuimos invitados por los compañeros de Pedro Batencourt para celebrar un gran mitin sociológico, en el que hablaban varios oradores de aquella población y su término.

Ante numerosísima concurrencia y entusiasmo empezó a la 1 p. m. La apertura la hizo el compañero Curro, el cual explicó a la concurrencia en pocas palabras la necesidad que tienen los trabajadores de organizarse para ser fuertes en la lucha que se aproxima. Después le sucedió el maestro de una colonia de «La Luisa», hombre enérgico que fustigó la sociedad actual, el sistema autoritario y aconsejó la enseñanza racionalista; fué muy aplaudido, porque apesar de su avanzada edad, parecía que hablando rejuvenecía. Siguió el compañero Vals, que fué de Matanzas, el cual con sus argumentos nos dejó plenamente convencidos de que necesitamos mudar de sistema de instrucción, unirnos, hacernos fuertes y no dejarnos captar por ningún burgués con hábitos amañados de socialista.

Luego el compañero Rosado entusiasmó al público con sus *poéticas andrúquias sociales*, de tal manera que aplaudieron apesar de haber fustigado los aplausos que son cosas de multitud y demostró lo que son los privilegios aquí en la sociedad y lo que son en la muerte, en la soledad, y abogando por la inmediata reparación de estas diferencias tan mal interpretadas.

Hizo el resumen el compañero M. Quintero, el que con sus frases llenas de razón y con esa energía que le caracteriza, dijo que él era anarquista porque los anarquistas no tienen dios, y esto

Yo deseo que el último período de la existencia, cuando los cabellos blancos adornan su cabeza, como en una corona de respeto, no haga más el contento feliz anciano que gozarse en sus hijos, y en los hijos de sus hijos, consueño de la familia y del pueblo, objeto sagrado de pública estimación.

Y cuando, llegado a la decrepitud, cumplida en toda parte la ley del organismo, suene el instante de la eterna despedida, que su vivir se extinga dulce y tranquilamente, allá en una tarde de otoño, al ponerse el sol entre nubes de grana, sentado en el sillón del abuelo, debajo del árbol de la muerte que para él, al nacer, plantó su padre.

SUÑER Y CAPEVILA.

CENTRO DE ESTUDIOS

SOCIALES DEL CERRO

Hacemos saber por este medio que el próximo domingo, 14, se celebrará Junta General ordinaria.

Esperamos la más puntual asistencia por tener que tratarse importantes asuntos.

Hora: las 7½ p. m.

...

Compañeros editores de ¡TIERRA!

Salud.

Esperamos tengais la bondad de publicar la adjunta lista de lo recolectado por el compañero R. Miquel, en Key West:

F. Hernández, 25; Regino García, 20; Samuel, 50; Aniranda, 10; J. Palomino, 25; F. Simón, 50; R. Zandera, 35; E. Noriega, 25; Miguel Valves, 10; F. Basagotia, 25; R. Miquel, 25.— TOTAL: \$3.00 m. a.

Lo que hago público a los interesados por este medio.

El Secretario,

JESUS IGLESIAS.

Solicitud

Eloísa Ogalla desea saber la dirección de su hermano Sebastián Ogalla, de oficio peluquero.

Diríjase a la Calle General M. Rodríguez número 815 (Lomas Oeste), Buenos Aires (Argentina).

equivale a amar a sus semejantes y ver en cada hombre un dios que amar...

JOSÉ CASABONA.

Pedro Batencourt, Noviembre 23 de 1913

...

DE BUJICAL

Centro de Estudios Sociales.—En este pueblo se ha constituido un Centro de Estudios Sociales denominado «Francisco Ferrer Guardia» con el fin de agrupar a los obreros y hombres de buena voluntad que quieran contribuir a la difusión de las ideas y los métodos de enseñanza racionalista. Cuentan ya con un local perfectamente higiénico y bien iluminado donde instalarán las clases. El local es el de los Escogedores de tabaco en rama. Piensan también montar una biblioteca para los trabajadores, y encarecen a todos los grupos, periódicos y asociaciones de dentro y fuera del país, el envío de diarios, folletos y todo aquello que concorra al fin expuesto.

Debemos publicar y publicamos: que la Barbería y la Bodega sita en la calle 14 esquina a 7, debe ser boicoteada por los obreros de la Fábrica de Tabacos de este pueblo, por ser su dueño un piopeador de las dignas compañías despielladoras de cigarra que este taller tiene la desgracia de asistir para librar un pedazo de pan, con el cual sostienen unas, a su mamá, anciana o enferma o otras a sus pequeños hermanitos o hijos huérfanos.

Este señor Ramón Barrera, capataz (léase mayoral o verdugo) no se detiene en piopear a las compañeras y lo hace bien de mañana cuando esas compañeras aún no se han desayunado por ser tan mequino el óbolo que obtienen de manos de este verdugo.

¡Boicot con él!

PEDRO PÉREZ.

Error de errores

I

Así como toda ciencia es una serie de principios derivados de otro principio que le sirve de base o fundamento, (y así se dice que las Matemáticas son la ciencia de la *exactitud*, la Filosofía es la ciencia de la *investigación de la verdad*, etc. de todas las cuales se derivan otras, por ejemplo: la Aritmética que trata de los números, la Geometría que trata de la extensión, etc. las diferentes teologías y teogonías, que tratan de los mitos divinos, los diferentes sistemas filosóficos, que tratan a su manera del por qué de las cosas, etc., etc.) así también hay un error fundamental, del cual se derivan otros errores y sofismas que han venido equivocando, sugestionando y perturbando la sociedad humana.

II

El error fundamental a que aludimos es la ignorancia de la griega *sofor*, cuya remota etimología hay que buscarla en el *sabotismo*, antíquisimo sistema religioso, considerado como el segundo de entre los múltiples que se sucedieron en la cavilosa humanidad. Véase nuestro trabajo titulado *LEYENDAS DIVINAS*.

Porque a los primitivos humanos les sucedía lo que a los brutos: no podían darse explicación racional de los fenómenos físicos; y les maravillaron; y quedaron ya admirados, ya absortos, ante los mismos: y el viento que soplabá, el fuego que ardía, la lluvia que empapaba la tierra, el terremoto, el eclipse, etc. eran, para aquellos hombres primitivos, *potencias supremas, seres superiores dotados de voluntad, (espíritus, genios), ya benéficos, ya maléficos*, (según la impresión que les producían y bajo las diferentes fases en que se ostentaban), y no pudiendo aplacar sus iras ni mostrarles gratitud (según los casos) de otro modo, instintivamente les prestaban adoración; (servidumbre, vasallaje, testimonio de suplicación, de admiración, de asombro, de resignación de conformidad; pues de todo esto tenía aquella palabra, aquella idea). Este fué el primer culto religioso tributado a la divinidad.

Posteriormente observaron la cierta relación que tenían estos y otros fenómenos físicos de la tierra, con la aparición o desaparición de determinados astros en el azul, (el sol, la luna, las estrellas, las constelaciones llamadas luego *signos del zodiaco*, etc.) y trasmitirán a los *admiradores* puesta en aquellos otros: con éste la institución sacerdotal; y con ésta el *predominio del sacerdote* entre los profanos o laicos; (que todavía se conserva entre nuestro *vulgo*).

Y surgió todo eso, porque entre aquellos primitivos salvajes, hubo alguno o algunos más observadores que los demás, y éste ó éstos empezaron a fijar sus observaciones, y luego a ordenarlas, y después a aumentarlas, y más tarde a consignarlas de modo conveniente para su propio gobierno... y transcurrieron siglos, llegaron a hacerse empíricos astrólogos, agoreros, mágicos, (porque pronosticaban los cambios atmosféricos, etc.) y echaron las bases de las ciencias agrícolas, médicas, naturales, etc. De aquí que cuando alguno de los profanos se producía una herida, acudía al *sabio*, al sacerdote, al *hierofante*, que le procuraba una *cura o curación empírica*, sin entrar en más explicaciones: si proyectaba el profano una partida de caza o de pesca, una expedición cualquiera, acudía al *sabio*, al sacerdote, que le auguraba el tiempo o temporal que habría de correr, el paraje que le esperaba etc. etc. y así en todos los demás casos que les ocurrían a los profanos.

Todo ello daba prestigio, predominio, influencia moral al sacerdote, que ya cobraba por sus trabajos, y que disponía del ignaro vulgo como de cosa propia.

Desarrollándose después esta influencia, subyugándose sistemas a sistemas religiosos, convirtiéndose en *egolismo* por parte de los sacerdotes lo que en un principio fué mera curiosidad, mero espíritu o afición de observador llegaron los tales a someter y embaucar por completo al pueblo, a erigirse en señores absolutos de éste, a *chillar* fuerte en nombre de *seres inmortales* a *adogestacione* creyéndose de distinta especie que los estultos *paganos*... (por que el pueblo era el que *pagaba*...) y así se vio que en el Egipto había dos castas, la de los sacerdotes, (que monopolizaban

la ciencia, la *fé*, y todos los demás *profanos*, (mucho más numerosos, y considerada de *parias*, de *esclavos*, de *trabajadores*, para que aquellos *holgazanes*). Los faraones, (o reyes), los generales, (o *pulificares*, los ricos, habrían de salir siempre de la *casta sacerdotal*; la otra casta no tenía opción a nada: su destino era trabajar; no enriquecer, ni ennoblecere.

Y lo que ocurrió en Egipto, ocurrió en los demás pueblos; desde la época de los patriarcas. ¡Siempre *ambición y soberbia*!

Al fin apareció en la India el *budismo*, trayendo consigo ideas más humanitarias, (hasta lo absurdo); y siglo y después fué surgiendo la filosofía en Grecia, basada en la que escondían los *misterios* de las diferentes religiones: pero continuó prediciéndose a los pueblos la existencia del *ser superior, desconocido*; así fuera por motivos políticos. Porque se creía que, sin ese freno que impone la religión, sin los premios y castigos que ofrece y con que avanza, el pueblo se desbordaría y no habría orden posible en la sociedad; ni aún podría existir ésta, (1).

Ya en la doctrina interna (o secreto que encerraban los simbolismos, llamados *misterio*) de las religiones, se admitía empíricamente, intuitivamente, que no había otra *divinidad* que la Naturaleza misma; pero los filósofos quedaban mudos cuando los teólogos preguntaban: —Bien, no existe la *divinidad*; pero, ¿y quien hizo lo existente? ¿donde está la causa de las causas? (2).

EMILIO GANTE.

(Finalizará).

Luchar es vivir

Luchar es vivir: la vida no se concibe en la abstracta concepción de la idea.

Amar, sentir, pensar, querer y trabajar por el advenimiento de una sociedad compuesta de hombres libres, igualitaria, feliz y armónica sin dolores ni injusticias, es intensificar la vida en su aspecto más bello; es enaltecerla a su nivel más elevado.

Odiar, combatir, pelear contra la tiranía que supone todo gobierno, contra el error que toda religión representa y contra la explotación que toda propiedad significa es intensificar la lucha en su más esencial fundamento: es hacer de ella la expresión de la justicia.

Mas la obra de la redención humana requiere el concurso universal de todos sus componentes. Sólo al precio de su esfuerzo el hombre puede ser libre; ningún hombre puede ser el libertador de otro hombre.

¿Qué nos queda que hacer, pues, a nosotros los convencidos de esta verdad social, enamorados como lo estamos de un futuro de armonías?

Vivir y luchar, aprender en la ciencia: enseñar por ella.

ELOY ARMENTA.

Habana, 1 de diciembre de 1913.

De La Moza

SR. HILARIO ALONSO,
Secretario del Comité Pro-Vázquez y Estévez.

Habana.

Compañero: En contestación a su carta de fecha 17 del presente, me place comunicarle los trabajos realizados por los individuos comisionados para el efecto.

Con fecha 20 hemos remitido a las Audiencias de Camagüey y de Santiago

(1) Lo cierto es que existió, y aún antes de haber religiones, y en el seno de éstas, hubo creyentes que fueron grandes criminales, grandes perturbadores... (N. del autor).

(2) Véase nuestro *Calicimo de la doctrina racionalista*. Porque el *Tiempo* que es el ETERNO agente, «no pudo hacerse nunca».

Porque el *Espacio*, que es la INMEN-SIDAD sin límites, «no pudo salir de la nada».

Porque la *Materia* (o sustancia) que es IMPENETRABLE, «no pudo ser creada con otros materiales, ni tampoco puede desaparecer».

Y esos tres factores combinados, constituyen la NATURALEZA.

Lo que se «hace» y «deshece», son las FORMAS que afecta la *Materia*; mediante la acción del *tiempo*, en el laboratorio del *Espacio*. (N. del autor).

de Cuba, como también al Sr. Presidente de la República las firmas que adjunto a ésta les remito, copia exacta de los compañeros y compañeras que contribuyeron con metlico, y están dispuestos a realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para ayudar a defender esta causa.

Adelante, compañeros.

MANUEL CAMPO.

María Gamoneda 0.10, M. Pantaleón 0.20, Natalia Cabrera 0.10, Carmen Gamoneda 0.20, Edelmira Veitia 0.10, Josefa García 0.10, Manuela Plá 0.10, Elena Guanche 0.10, Carmen Alejo 0.10, Angela Goyo 0.10, Asunción Valdés 0.10, Carmela Valdés 0.10, Adelaida Colla 0.10, Teresa Colla 0.20, Dolores Veitia 0.10, Juan Font 0.10, Dolores Puig 0.10, Rosa Valdés 0.10, Gerardo Jorge 0.20, Francisco Pedraza 0.05, Antonio Delgado 0.60, Modesto Toscano 0.20, Ramón 0.40, Calafé 0.40, Manuel Antufé 0.10, Severiano Reyes 0.20, Domingo Reyes 0.20, Amado Machado 0.10, Lorenzo Villar 0.40, Bernabé Linares 0.05, Abelardo Aparicio 0.10, Jesús Machado 0.10, Angel Vergara 0.10, Pedro Tabares 0.10, José García 0.10, Bartolo Delgado 0.10, Toribio Novales 0.20, Jesús Fuentes 0.20, Silverio Novales 0.20, Félix Aragón 0.20, Camilo Sánchez 0.20, Para la defensa 0.20, José Torres 0.20, Alejandro Armas 0.20, Juan Beltrán 0.10, Eligio Cruz 0.10, Ambrosio Sánchez 0.10, Nilo Presiado 0.20, José Insua 0.60, Manuel Sánchez 0.20, Oscar Gómez 0.10, Miguel Monzón 0.20, Juan Santana 0.20, Juan Conjejo 0.20, Salvador Linares 0.30, Juan Guzmán 0.40, Andrés Brito 0.20, Alvaro Valladares 0.20, Alfonso Herrera 0.20, Remigio Dita 0.20, Carlos Villa 0.10, Felo Arango 0.20, José Castro 0.10, Félix Domínguez 0.10, Amado Reyes 0.10, Agustín Santana 0.10, Pedro García 0.10, S. bastián García 0.10, Filiberto Reyes 0.10, Jesús Vera 0.10, Salomé Molina 0.20, Ramón Hernández 0.10, Guillermo Gómez, 0.10, José Vázquez 0.10, Jesús Sosa, 0.10, Arcadio Ruiz 0.10, Rafael Artilles 0.10, Eleuterio Hurtado 0.10, Juan Hernández 0.10, Cristanto Tejiero 0.10, Joaquín Vera 0.10, Bernardo Tejiero 0.10, Luciano Gavilán 0.10, Fernando Romero 0.10, José Viscaino 0.10, Luis González 0.10, José Ruiz 0.10, Filiberto Toledo 0.10, José León 0.10, Esteban Goltizolo 0.10, Ramón Pérez 0.10, Rafael González 0.10, Doroteo López 0.10, Eugenio Zaccarias 0.10, Ramón Alejo 0.10, José Frangoso 0.10, Ricardo Pérez 0.10, Enrique Hurtado 0.10, David Ortiz 0.10, Amalio Alonso 0.10, José Álvarez 0.10, José Luis García 0.05, Ramón González 0.10, Luis Díaz 0.20, Francisco Amador 0.20, Manuel Pedraza 0.20, Alique Tuat 0.05, Aniceto García 0.40, Guillermo Carbonell 0.40, Eduardo Hernández 0.20, Ignacio Plascencia 0.20, Manuel Campo 1.00, Manuel Lirio 1.00, José Olivares 0.40, Enrique de la Rivera 0.20, Raimundo Aguilá 0.10.

De Hoy o de Manicarguá:

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

NOTA: Estas listas van acompañadas de infinidad de firmas de protesta, que no publicamos para no hacer interminable esta relación.

Igualmente debían haber sido publicadas hace ya algunas semanas y no sucedió así por no haber llegado hasta ahora a nuestro poder.

EL ADMINISTRADOR.

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

De Hoy o de Manicarguá:

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

De Hoy o de Manicarguá:

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

De Hoy o de Manicarguá:

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

De Hoy o de Manicarguá:

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

Alfredo Alfonso 0.80, Francisco Rojas 0.20, Manuel Guerra 0.10, Carlos Lazarte 0.20, José Martínez 0.20, Rafael Reyes 0.10, Francisco Caso 0.10, Silverio Rodríguez 0.20, Antonio Vilaza 0.20, Enrique Santos 0.50, Andrés Puig 0.20, Manuel Hernández 0.40, José Marrero 0.20, Eladio Valdés 0.20, Pedro García 0.10, Alberto Sosa 0.20, José Escudero 0.10, Arturo Alfonso 0.20.

correo, monedas, postales, revistas, libros prestados y mil curiosidades más que sería interminable enumerarlas. Hay para todos los gustos.

Pero lo más esencial, es que a nadie se le ha ocurrido la más interesante de todas, la que ha de tener más éxito por su especialidad y gusto en la idea, es ésta a que os invitamos: a llenar álbums de postales artísticas con las fotografías de los más célebres claudicantes, de esclavos voluntarios, de bulldogs, guindillas y...

Con lo expuesto veréis que encierra un tesoro cada colección, y en cada álbum, a más de entretenernos los ratos de ociosidad, encontraremos en ellos lecciones provechosísimas, donde aprender la distribución de las cinco partes que tiene el globo terráqueo.

Para el cange ya todos conocemos los medios.

EL GRUPO «XVI DE OCTUBRE».

Buzón de ¡Tierra!

«Tierra y Libertad» y «Cerebro y Fuerza» mandarán una suscripción a José López, Tejar «Simpatía», Cienfuegos (Cuba).

«Pluma Roja», «Cerebro y Fuerza» y «Fiat Lux», cuando salgan, seguirán mandándolos a Emilio Vázquez, Central «Constancia», Cienfuegos (Cuba).

De Panamá

Los compañeros del Grupo «Los Nadas», de Pedro Miguel, nos remiten las siguientes listas para su publicación:

J. Boado, 50; M. Lorenzo, 50; V. Ramón, 50; Nicolás, 25; F. García, 50; D. Fuentes, 25; C. Escudero, 50; R. García, 25; D. Fernández, 25; F. Gutiérrez, 50; V. Brizo, 50; Un renegado, 25; B. Hurtado, remitente, \$3.50; P. Saco, 75; G. Alvarez, \$1.50; J. Carrasco, 50; M. Rodríguez, 50; J. Llach, 50; B. Castañeda, 50; M. Castañeda, 50; P. Alonso, 50; R. Pérez, 50; B. Herrera, 50; P. Ramírez, 50.—Total: \$15.00.

DISTRIBUCIÓN:

Girado para «Cerebro y Fuerza» y «Pluma Roja», \$5.00: Para detenidos en el mismo por cuestiones sociales, \$10.00.—Total: \$15.00.

Vuestro y de la causa,
B. HURTADO.

A TODA LA PRENSA LIBERTARIA

Philadelphia, 28 de Noviembre de 1913.

P. Esteve. New York. N. Y.

Compañeros. Salud.

Teniendo un campo extenso donde propagar nuestro ideal, hemos decidido los miembros del grupo «Fructidor», «Hagamos Luz» y otros, el formar un «Centro de Estudios Sociales, en esta ciudad; por lo tanto toda la prensa que venía dirigida a nombre de dichos grupos o a nombre de John W. Reico, agradeceremos que la supriman y que manden a dicho «Centro» los periódicos que a continuación detallamos, a saber:

«Cultura Obrera» de New York, 50; «Tierra» de la Habana, 30; «Voz del Obrero» de Coruña, 25; «Acción Libertaria» de Madrid, 25; «Huelga General» de Los Angeles Cal., 30; «Litigo» de Baracaldo, 25; «Porvenir del Obrero» de Mahón.

Además, todos aquellos periódicos que se publiquen en español no enumerados aquí, podrán mandar dos ejemplares.

Estando conforme con todo lo antedicho, nosotros los miembros de este «Centro de Estudios Sociales de Philadelphia Pa. nos hacemos responsables de los gastos que contraiga este «Centro». Agradeceremos infinito cualquier donativo de folletos, libros, etc. que se nos quiera hacer, para ayudarnos en nuestra obra de enseñanza e ilustración. Rogamos la reproducción en la prensa obrera.

Esperando tener buen fruto de la semilla que empezamos a sembrar con ideas sanas y nobles quedamos vuestros y por la emancipación, Centro de Estudios Sociales «Ciencia y Progreso».

GRUPO «FRUCTIDOR», GRUPO «HAGAMOS LUZ».

Dirección: Centro de Estudios Sociales «Ciencia y Progreso», 121 Catherine St., Philadelphia, Pa. (U. S. A.)

SUSCRIPCIONES

Pro Vázquez-Estévez:

Suma anterior: \$14.00.—HABANA, N. Seijas, 50; MÁXIMO, L. Nodarse, 25; CHASE, FLA., F. F. Rey, 50; J. L. Sánchez, 50; V. Osorio, 25; V. Díaz Santiago, 50; J. Parapar Casal, 50; M. Seage, 50; J. T. López, 15; P. Cabelo, \$1.00; J. Aguilá, \$1.00; S. Couceiro, \$1.00; J. Cervelo, 50; F. Pérez, 25; P. Pérez, 25; N. Brage, 25; F. Morgade, 25; J. Sangermán, \$1.00; J. F. Rey Casal, 25; A. Torrens, 50; J. Rodríguez, 25; E. Veiga, 50; F. Cabra, 25; G. Fernández, \$1.00; M. Piñero, 50; L. C. Bello, 50; J. García, remitente, \$1.00.—Premio, \$1.31.—Total: \$29.21.

Para la compañía e hijos de Domingo

Germinal, preso en la Cárcel de Camagüey.

Suma anterior: \$3.25.—HABANA, M. Ramos, 10; E. Morales, 10; YAGUAJAY, M. Matilla, 10; D. Lozano, 10; L. Dupour, 50; L. Vellon, 30; A. Torres, remitente, 60.—Total: \$5.45.

Para comprar una imprenta de ¡TIE- RRA!:

Suma anterior: \$315.24.—BAYAMO, C. Laguardia, \$1.20.—Total: \$316.44.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, J. Vázquez, 40; Manzanero, 10; M. Manero, 20; R. Delgado, 20; D. Ríos, 30; F. Castañeda, \$1.25; De los puestos: P. de Albiu, \$1.18; Martí 93, 26; Monte y Aguilá, 12; Monte 45, 28; Monte 119, 40; Ventas, \$1.05; Julio, 30; V. Fontcuberta, 12; Dallas, 20; B. Arias, 10; J. A. Vidal, 20; N. Seijas, 50; A. Coira, 65; M. Ramos, 20; J. Juvín, 20; R. Gómez, 20; S. Sánchez, 04; R. Suárez, 30; V. Hernández, 20; J. Martínez, 06; R. Meana, 15; L. Vega, 20; A. Díaz, 20; E. Morales, 20; M. Rodríguez, 20; J. Bua, 20; S. Fernández, 20; Dependientes de H. R. y Fondas, \$1.00; M. Mallorquín, 20; S. Rodríguez, 20; J. Correa, 20; J. Valdés, 10; E. Real, 40; J. Díaz, 40; F. Menéndez, 20; L. A. Estévez, 20; R. Traviesa, 20; V. Clementes, 20; M. Martín, 10; E. Carreras, 30; J. Novat, 20; E. Vázquez, 20; L. E. Rey, 20; N. Núñez, 20; J. Bardón, 20; Gremio de Estivadores, 55; J. Nazabal, 20; R. de la Torre, 20; J. Piñón, 20; E. Díaz, 28; IGO CITY, M. Díaz, por paquetes, pago hasta el número 528, \$1.10; GUANABACA, J. Piñeira, 40; MÁXIMO, Luis Nodarse, \$1.10; CEIBA, Grupo «XVI de Octubre»: A. Macías, \$1.10; M. Rius, 13; E. Casas, 10; A. Cubas, 20; M. González, 04; R. Durán, 40; F. Haros, 60; CABAIREN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 527, \$3.10; POLOLOTTI, J. Peña, 40; M. Grandal, 20; A. Pedemonte, 20; F. Peña, 20; REGLA, Grupo «Siglo XX», por paquetes, pago hasta el número 530, \$2.00; CRUCES, Matías Palenque, por paquetes, pago hasta el número 527, \$4.00; CÁRDENAS, Ricardo Rovira, por paquetes, pago hasta el número 529 \$1.81; PALMA SORIANO, Cecilio Gómez, 52; CENTRAL, «CONSTANCIA», Remitido por E. Vázquez: L. Urzúnqui, 40; J. Blanco, 20; P. Alvarez, 20; R. Costa, 20; pago hasta el número 539; CUMANAYAGUA, Manuel G. Fernández, por paquetes, pago hasta el número 539 \$1.10; SEIBER, José Rodríguez, por paquetes, pago hasta el número 532, 50; MAMEY, José Sánchez, 12; BAYAMO, Casildo Laguardia, por saldo de paquetes, \$2.10; YAGUAJAY, B. Reigosa, \$1.60; A. Crespo, \$1.40; ZULETA, J. Rodríguez, 40.—TOTAL: \$42.21.

GASTOS

Déficit del número 529, \$ 136.07; Descuento al cobrador, 25 por 100 de \$9.45, \$2.36; Franqueo extranjero, \$3.93; Id. Estados Unidos, \$0.85; Id. Ciudad, \$0.40; Id. Correspondencia, \$1.05; Conducción papel correo, \$0.50; Impresión del número 530 (5,000 ejemplares), \$42.00; Administración, \$7.00; Redacción, \$7.00.—TOTAL: \$201.18.

RESUMEN

Ingresos \$ 42.21

Egresos 201.18

Déficit para el número 531 . . . \$ (158.97)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

C. «CONSTANCIA»,—E. Vázquez, 20 para «Fuerza Consciente», 20 para «Pluma Roja» y 20 para «Cerebro y Fuerza».

TEJAR «SIMPATÍA»—José López, 20 y por la emancipación, 20 para «Tierra y Libertad», y para «Cerebro y Fuerza» 20 de José López y 20 de M. Sanmartín.

—MAMEY.—José Sánchez 23 para «El Dependiente».

Compañero Rufino Renta, recibimos los \$3.00 porsaldo de libros y folletos.